



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de

México

México

Villa - García, Alma Verónica
EL JUEGO COOPERATIVO COMO ESPACIO DE PAZ EN TELESECUNDARIA
Ra Ximhai, vol. 12, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 237-248
Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811015>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



uaim

RA XIMHAI **ISSN 1665-0441**
Volumen 12 Número 3 Edición Especial
Enero – Junio 2016
237-248

EL JUEGO COOPERATIVO COMO ESPACIO DE PAZ EN TELESECUNDARIA

GAME AS AN AREA COOPERATIVE PEACE TELESECUNDARIA

Alma Verónica Villa-García

Alumna de Doctorado en Educación para la Paz y la convivencia escolar de la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM). Localidad Celayita, Municipio de Polotlán de la Ilustración, Estado de México, S/N, C.P.54200, Tel. (055) 30740893. Correo electrónico: angelita_181086@hotmail.com.

RESUMEN

El presente trabajo se basa en una investigación en curso de tipo cualitativa que se viene desarrollando desde 2014 en una escuela Telesecundaria del Estado de México a través de Investigación Acción Participante, tratando las violencias en el aula a través del diseño, aplicación y evaluación de juegos cooperativos para construir espacios de Paz y convivencia. En un primer momento se describe el problema, objetivos y preguntas de investigación; para posteriormente ofrecer una reflexión teórica-metodológica sobre el uso del juego cooperativo en la creación de ambientes de convivencia y de Paz; finalmente se concluye con los principales resultados obtenidos.

Palabras clave: juego cooperativo, espacio de paz, educación para la paz, convivencia escolar.

SUMMARY

This work is based on an ongoing investigation of qualitative type that has been developing since 2014 a school Telesecundaria Mexico State through participatory action research, addressing the violence in the classroom through the design, implementation and evaluation of games cooperative to build spaces of peace and coexistence. At first the problem, objectives and research questions described; to then provide a theoretical and methodological reflection on the use of cooperative play in creating environments of coexistence and peace; finally it concludes with the main results.

Key words: cooperative game, space peace, education for peace, school life.

INTRODUCCIÓN

“Quiero creer en las niñas y los niños, llenos de vitalidad, quiero escucharlos y tomarlos en cuenta, a ellos, sus opiniones y sus problemas, quiero enfrentar – con ellos– sus conflictos y buscar salidas no violentas, quiero verlos como personas conscientes y creadoras de su propio destino, jugadoras y participantes, no como botellas-a-llevar-hasta-reventar, quiero recordar en ellos mis derechos de niño”. Frans Limpens

Después de más de seis años de trabajo como profesora de Telesecundaria al servicio del Estado de México y derivado de un proyecto de investigación del Posgrado en Educación para la Paz y la Convivencia Escolar ofertado por la Universidad Autónoma Indígena de México, surge la inquietud por realizar una profundización teórica y práctica sobre el uso del juego cooperativo en Telesecundaria para tratar manifestaciones de violencia presentes en la misma.

El objetivo general de esta investigación en curso está centrado en analizar manifestaciones de paz más frecuentes que se presentan entre estudiantes de la OFTV No. 0275 “Lic. Adolfo Ruiz Cortines” para crear espacios de paz y convivencia en la escuela. Como primera aproximación se

Recibido: 24 de noviembre de 2015. Aceptado: 11 de marzo de 2016.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 12(3):
237-248.

ha observado los primeros resultados: de agresiones, insultos, exclusión y golpes se han generado espacios de paz en cuyas prácticas se visualiza una tendencia a compartir, relacionarse, preocuparse por los sentimientos del otro, trabajar juntos por un mismo objetivo y, por lo tanto, aprender a ganar o perder como un grupo sin excluir a nadie e incluyendo al diferente a través del juego cooperativo, por lo que se presenta el supuesto que a través del mismo se construirán escenarios de Paz y convivencia en la escuela.

Con base a la experiencia se a firma como el uso del juego ha permitido abrir espacios de paz y convivencia en las aulas, aun cuando no se han encontrado referentes teóricos del uso del juego para crear ambientes pacíficos y de convivencia en Telesecundaria (pero si en la educación en términos generales), una modalidad de Secundaria con características propias: exclusiva de comunidades rurales o semiurbanas, atendidas por un solo docente quien imparte siete asignaturas y tres actividades de desarrollo (Tecnología, Educación Física y Artes) establecidas en el Plan de Estudios 2011, número reducido de alumnos, materiales educativos típicos de la modalidad como libros para el alumnos y maestro, programas integradores (anteriormente conocidos como programas televisivos), con carencias en infraestructura, en ocasiones con ausencia de servicios como luz y agua; en términos generales una modalidad destinada a contextos de marginación y pobreza.

Lo anterior además de ser propio en la institución donde se realiza el estudio, se añade su división en dos naves y la carencia de espacios de juego, causando segmentación física y de convivencia (lo que representa una forma de violencia); los alumnos que ingresan a la Telesecundaria provienen de escuelas multigrado (un docente atiende tres grados diferentes en el mismo espacio) trayendo consigo rezago educativo, bajo nivel de competencias para convivir y manifestaciones frecuentes de violencia, lo que lleva a conformar un ambiente académico hostil, sin buenas relaciones, con tensiones, sentimientos negativos, falta de orden, sin respeto, carente de armonía individual y social.

Es así como ante burlas, abuso de poder, intimidación, peleas, insultos, descalificaciones, bromas hirientes, destrucción intencionada de objetos y golpes entre alumnos de la Escuela Telesecundaria OFTV No. 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines", surge la necesidad de construir espacios de paz para lo cual fue necesario en medio de las manifestaciones de violencia, reconocer fortalezas en los adolescentes que permitieran construir prácticas de paz como alternativas a la violencia; la principal fue el juego. Desde el ingreso de los dicentes a la Secundaria se manifiesta una tendencia a realizar acciones relacionadas con el juego; desde el fútbol prohibido dentro del aula, lanzamiento de objetos y luchas de fuerza, que han traído consigo aplicación de sanciones en ocasiones violentas (reportes, suspensiones, castigos) por daños físicos ocasionados a las instalaciones. Fue el reconocimiento de las potencialidades que brinda el juego cuando se inicia de formalmente una investigación en torno al mismo, direccionado a crear espacios de paz y convivencia.

Traspasar el muro que llevó a cambiar de una mirada centrada en la violencia a otra concentrada en la paz permitió reconocer que ante múltiples manifestaciones de violencia en la Telesecundaria, donde las prácticas de paz parecían no visualizarse, invisibilizar y desaparecer; cabe la posibilidad de descubrirlas, potenciarlas y expandirlas a través del juego cooperativo, convirtiéndose ésta en la tesis de esta investigación en curso.

El objetivo general de la misma ha estado centrado en analizar las manifestaciones de paz más frecuentes que se presentan entre los estudiantes de la OFTV No. 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines" para proponer estrategias que construyan espacios de paz en la escuela.

Para ello se partió de objetivos específicos encaminados a:

- Identificar manifestaciones de paz frecuentes entre alumnos de la Telesecundaria 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines" que propicien espacios de paz
- Conocer actitudes que puedan fortalecer espacios de paz entre alumnos de la Telesecundaria 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines".
- Investigar y diseñar estrategias que permitan construir espacios de paz en la Telesecundaria 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines".

De estos objetivos emanaron las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué manifestaciones de paz están presentes entre los alumnos de la Telesecundaria 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines"?, ¿Qué actitudes pueden fortalecer espacios de paz entre los alumnos de la Telesecundaria 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines" y ¿Qué estrategias pueden generar espacios de paz entre los alumnos de la Telesecundaria 0275 "Lic. Adolfo Ruiz Cortines"?

Al compartir las primeras aproximaciones de esta investigación no se pretende ofertar un instructivo de cocina, sino que partir del reconocimiento de la realidad potencializar acciones de cooperación que se consigue entre los adolescentes durante el juego.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente trabajo se basa en una investigación en curso de tipo cualitativa que se viene desarrollando desde 2014 en una escuela Telesecundaria del Estado de México a través de Investigación Acción Participante (IAP):

Conceptúa a los individuos de una comunidad como sujetos participantes en unión con los propios investigadores con el propósito de resolver problemas o de satisfacer necesidades, en forma paralela al conocimiento o detección de los mismos; en este proceso, los investigadores y la comunidad toman decisiones en forma conjunta acerca de la prioridad de las acciones a realizar; de la misma forma ambos participan en la planeación, implementación y ejecución de las acciones prioritarias. Puede decirse en este sentido, que la investigación no es resultado o consecuencia de programas concebidos con antelación, sino generadora de acciones a través de la participación de los interesados (Flores, s.f.: 18).

Es así como la acción por parte de docentes e investigadora juega parte del mismo proceso; durante el trayecto de la investigación se ha reflexionado sobre las propias acciones para mejorar esa realidad y se han realizado ajustes que han ofrecido resultados en la construcción de espacios de paz y convivencia en el aula, con apego a pasos característicos de la metodología IAP:

Las fases implican un diagnóstico, la construcción de planes de acción, la ejecución de dichos planes y la reflexión permanente de los involucrados en la investigación, que permite redimensionar, reorientar o replantear nuevas acciones en atención a las reflexiones realizadas (Colmenares, 2012: 107).

La investigación implicó elaborar un plan de acción encaminado en un primer momento al reconocimiento de la realidad a través de un diagnóstico de escuela y grupo que ha permitido localizar una problemática centrada en manifestaciones de violencia que generan un ambiente hostil para trabajar y convivir; en un segundo momento se ha diseñado, aplicado y evaluado estrategias pacíficas centradas en el juego cooperativo para tratar la violencia entre alumnos, y finalmente se concluye con resultados obtenidos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Del Juego Cooperativo y la Paz

De manera teórica el Plan de Estudios 2006 pone énfasis en aplicación de Contenidos Transversales en la educación básica como es “La formación en valores” centrada en identificarlos y practicarlos como el respeto, la tolerancia, la honestidad, entre otros; más tarde se concretan en el Plan de Estudios 2011 con Temas de Relevancia Social “La Educación para la Paz y los Derechos Humanos”, mismos que se espera estén presentes en el desarrollo de la personalidad de manera continua y permanente para aprender a convivir a través de la creación de ámbitos de justicia, respeto y tolerancia. De manera práctica se observa una tendencia a la asimilación de la retórica que a la misma apropiación para aplicación en la escuela. Nos referimos entonces que educar en valores y paz va más allá del discurso, en palabras de Bello tenemos que:

En el discurso, se reconocen los derechos a ser diferentes, a la libre determinación y a la autonomía de las comunidades escolares, pero no existe voluntad política para llevar a cabo las transformaciones en la sociedad y la escuela, para la alteridad, la otredad y la diversidad (Bello, 2013: 65).

Cuando nos referimos a educar para la paz en este texto hablamos de valores y transformación en la comunidad escolar:

Educar para la paz es una alternativa de posibilidad ante la cultura de violencia y guerra...La educación para la Paz se fundamenta en los valores y las prácticas de la noviolencia, la justicia, la equidad, la solidaridad; valores contrarios a los que rigen la cultura de violencia...asumimos la propuesta Freireana de la reflexión, la acción y la transformación (Yudkin, 2014:23).

Lo anterior porque en un contexto educativo donde las políticas públicas apuntan al reconocimiento de la inclusión, pero la globalización imperante tiende a la exclusión, se genera una dicotomía ante la cual es necesario establecer acciones acordes a los contextos locales que permitan a las instituciones generar entornos de paz y convivencia, que lleven a cambios lento pero profundos y para lo cual se requiere la participación conjunta de los actores educativos orientados en educar para la paz.

Construir un proceso encaminado a alcanzar relaciones más dignas para vivir en este mundo en forma constructiva y armónica es una tarea compartida, por ello resulta urgente transformar la escuela, y reconocer que más allá de las buenas intenciones y de los discursos por educar para la paz, es necesario hacer conciencia de la responsabilidad que tenemos frente a la violencia (UNICEF, 2001:8).

Construir un proceso encaminado a alcanzar relaciones más dignas para vivir en este mundo en forma constructiva y armónica es una tarea compartida, por ello resulta urgente transformar la escuela, y reconocer que más allá de las buenas intenciones y de los discursos por educar para la paz, es necesario hacer conciencia de la responsabilidad que tenemos frente a la violencia (UNICEF, 2001:8).

Acciones en conjunto emprendidas que han partido del reconocimiento de la realidad y llevan a una profunda reflexión de las características y necesidades de la población en la Telesecundaria donde se efectúa la investigación, se observa violencia estructural como directa (pobreza, marginación, golpes, agresiones, exclusión, entre otras mencionadas anteriormente) de lo cual se parte (docentes-investigadores) para establecer un diagnóstico, consensuando al juego entre adolescentes como fortaleza, mismo que a través de análisis e investigación se opta por encaminarlo a cooperativo para que los sujetos compartan, se relacionen, preocupen por los sentimientos de la otredad, trabajen juntos por un mismo objetivo y, por tanto, aprender a ganar o perder como un grupo sin excluir a nadie e incluyendo al otro.

Cuando jugamos, las reglas son una expresión clara de la necesidad de acuerdos, por lo que, el niño descubre el valor de la cooperación y de la negociación. Hay que permitir que se manifiesten actitudes de inseguridad, la agresividad, desconfianza, miedos, etc. para poder observarlos, analizarlos y canalizarlos, para poder liberarnos de ellos volviendo los ojos hacia adentro y re-aprendiendo a sentir (Aznar, S.f :29-30).

Al trabajar en grupo se buscó evitar algo común entre los adolescentes estudiados, el estereotipo del "buen" o "mal" jugador, debido a que un grupo funciona como un conjunto en el que cada persona puede aportar diferentes habilidades y/o capacidades.

Esto fue posible desde un sustento teórico que respalde el uso del juego como práctica de paz nuestras, como se menciona y Limpens. En teoría de juegos, un juego cooperativo es un juego en el cual dos o más jugadores no compiten, sino más bien se esfuerzan por conseguir el mismo objetivo y por lo tanto ganan o pierden como un grupo.

Los juegos, como experiencia de grupo, son un factor importante en su evolución. Los mecanismos que utilizan se basan en unos valores, estimulan un tipo de relaciones o provocan situaciones concretas que pocas veces se valoran...El grupo puede crear, mediante el juego, espacios en los que los miembros puedan conocerse más o menos en profundidad a partir de situaciones distintas a los estereotipos de la realidad, el desarrollo del autoconcepto de cada persona y su afirmación como tal en el grupo, reconocer las propias necesidades y poderlas expresar en un clima positivo. El desarrollar la comunicación verbal y no-verbal de necesidades lo que potencia las relaciones interpersonales y el fortalecimiento del grupo (Cascón y Martín 2004: 12).

Con base a los resultados obtenidos en las entrevistas con los docentes, tenemos que se espera que los alumnos ante situaciones de conflictos, esperamos se tranquilicen, sean pacientes, se

relajen, sean empáticos y dejen a un lado manifestaciones de ira y enojo; sin embargo nunca se les ayuda a aprender cómo se hace eso que deseamos que hagan, es decir, no creamos los espacios de paz en los cuales los alumnos ante ciertas acciones puedan optar por una vía pacífica, no violenta y que desencadene en problemas o violencia. Difícultándose así ser reflexivo de la propia educación que se está desarrollando en la escuela.

La Educación para la convivencia y la paz “para que sea eficaz, tiene que ir muy ligada a la realidad de las personas y hacer planteamientos realistas y prácticos que la gente pueda comprobar en su experiencia. Solo en la medida en que estas pautas se demuestren útiles podrán realmente educar y transformar (Hernán y Arakistain,S.f: 1).

Es por lo anterior que durante la investigación se tiene especial cuidado en reconocer la realidad, antes de querer transformarla.

La evolución del grupo según Cascón

Cascón y Martín (2004), nos presenta una escalera evolutiva del juego en la conformación de grupos, para ubicar en qué nivel se encuentran los mismos, a esto le llama “La evolución del grupo” la cual contiene en un primer nivel juegos enfocados a determinar las realidades de conocimiento de los/las participantes, seguidos de manera sucesiva la afirmación, la confianza y la comunicación interpersonal, la cooperación y la resolución de conflictos. A continuación se mencionan con la intención de conocer en qué lugar se encuentra la cooperación puesto que para llegar a ella el grupo necesita antes desarrollar ciertas actitudes y valores.

- Presentación. Para tener el primer acercamiento, conocer el nombre y algunos datos de los integrantes.
- Conocimiento. Espacio para conocerse más o menos a profundidad sin estereotipos.
- Afirmación. Desarrollar autoconcepto de cada integrante del grupo al reconocer las propias necesidades y expresarlas en un clima positivo.
- Confianza. Creación de un clima favorable que de paso a un sentimiento de correspondencia.
- Comunicación. El desarrollar la comunicación verbal y no-verbal para la potenciación de las relaciones interpersonales y el fortalecimiento del grupo.
- Cooperación. Supone superar las relaciones competitivas descubriendo las ventajas del trabajo en común y la capacidad de compartir.
- Resolución de conflictos. Conocer los medios para solucionar un conflicto en grupo.
- De distensión. La principal característica es la de provocar la sonrisa, la relajación y la distensión. Sirven para romper una situación de monotonía, de descanso, colofón a un trabajo y relajación.

Con el transcurso de la investigación los docentes-investigadores vamos profundizando tanto en la “Formación en valores” como en “La Educación para la Paz”, vamos profundizando en aquella falsa premisa que afirma que la violencia está arraigada a la genética humana y por tanto esta indeleble a la sociedad. Así el manifiesto de Sevilla corrobora que “No existe ningún obstáculo de naturaleza biológica que se oponga inevitablemente a la abolición de la guerra o de cualquier otra forma de violencia institucionalizada. Proclaman que la guerra es una invención social, y que, en su lugar, se

puede inventar la paz (UNESCO, 1992:7). Por ello el rol del docente y comunidad al construir espacios y prácticas de paz.

De igual manera se comparten ideas y se juega con los juegos para determinar a través de cuál de ellos podemos acercarnos más a la convivencia y a la Paz en cooperación, y así crear espacios de paz y convivencia basados en El Manifiesto 2000:

...redactado por un grupo de premios Nobel, contiene los seis principios clave que definen la Cultura de Paz y que resumen, para nuestro propósito, los valores mínimos para crear espacios de paz en los centros docentes: Respetar la vida, rechazar la violencia, compartir con los demás, escuchar para entender, conservar el planeta y redescubrir la solidaridad (Tuvilla, 2003:41).

No buscamos más cambiar el mundo; y aunque Martínez menciona que “Los seres humanos podemos pedirnos cuenta por lo que nos hacemos unos a otros y con la naturaleza” (Martínez,2001:16), sólo queremos transformar en un primer momento nuestra forma de ver la paz y el juego, comenzar por nosotros mismos, responder a una integralidad de ser humano que hemos olvidado en pos de llenar informes llenos de números pero vacíos en el fondo, abandonar la retórica y centrarnos en el bien común de nosotros y con ello el de los otros; hoy se espera tanto de nosotros como docentes, que se ha olvidado que antes de producir, también sentimos, y la realidad es que no estamos preparados para crear ambiente de convivencia y Paz, pero los estamos construyendo, con andamios, convicción e investigación y reconociéndonos nosotros mismos como seres humanos con derecho a equivocarnos, a cambiar de opinión y voluntad para intentarlo de nuevo, creemos que solamente así y “desde una visión holística imperfecta de la paz lograremos la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza (Tuvilla, 2004 :2).

Los docentes tenemos el compromiso de garantizar el derecho a la paz de los adolescentes y alumnos de cada escuela, pero sobre todo reconocer que nosotros mismos tenemos ese mismo derecho a la paz.

Quiero ver a las maestras y los maestros preparados y seguros de sí mismos, conscientes de su papel importante en la vida de los pequeñitos, comprometidos con una educación cálida y de calidad, aprovechando los sentidos ávidos y siempre abiertos de las niñas y los niños, para enseñarlos dónde buscar la libertad, cómo alimentar la esperanza y forjar la cooperación, para fortalecer su desarrollo íntegro y creativo; quiero revivir en ellos mis derechos humanos (Limpens, 1999: 7).

En secundaria se interactúa con discentes cuyas características e intereses en ocasiones distan de las esperadas por sus profesores, olvidando éstos que los adolescentes también disfrutan del juego como los niños, lo que limita en varias ocasiones apostar por su uso en el desarrollo de las sesiones escolares; profundizar teóricamente en las bondades del juego en secundaria ha llevado a reconocer que el ambiente que se genera durante el juego va más allá de un simple pasatiempo o contenidos teóricos que se transmiten a los alumnos de manera conceptual, el mismo permite construir ambientes de afectividad, comunicación, libertad, llega a desaparecer tensiones, enojo y frustración hacia la convivencia con los demás y las tareas escolares. Cuando el docente abre estos espacios de paz, permite además responsabilizarse del otro, lo que Comins definiría como la ética del cuidado:

Desde la ética del cuidado hay un compromiso por reconciliar el cuidado de uno mismo, con el cuidado de los otros seres humanos y el cuidado de la naturaleza. Tres dimensiones que pueden considerarse tanto en el ámbito privado como en el ámbito de la esfera pública. El cuidado de los otros seres humanos así como el cuidado de la naturaleza han sido elementos motores del activismo social y la participación ciudadana (Comins, 2008:26).

El uso del juego como espacio de paz parte del reconocimiento de cada ser humano, para poder valorar y respetar al otro. La dinámica del juego permite olvidarse de prejuicios y ofensas, e invitan ser parte de un grupo, común y a enseñarse a ganar o perder en grupo, siempre buscando el bien común, vivir la Paz. De acuerdo con Rigoberta Menchu definimos la Paz como:

Un código de ética que garantiza la armonía, posibilita el desarrollo y anhelo de asegurar el bien común...es cultura que construye, es educación, respeto, es la práctica de la tolerancia, es un gran compromiso con la vida y, por lo tanto, es una misión social de todos nosotros (Citada en Lara, 2003:11-12).

Aquella respuesta del cómo llevar a los adolescentes mediante el juego a optar por una opción distinta a la violencia se ha encontrado en el método socio-afectivo de Jares:

En la actualidad una gran parte de las propuestas de La Educación para la Paz se basa en el enfoque socio-afectivo, el cual retoma los aspectos afectivos y sociales generados a través de la experiencia vivida de las personas participantes, propiciando la empatía y el contraste analítico entre o que se vivió y el mundo circundante. Este enfoque como menciona Paco Cascón está basado en la acción y, además, está caracterizado por el proceso de sentir (qué sentimos), pensar (qué consecuencias tiene) y actuar (qué podemos hacer para que sea de otra manera). No consiste sólo en vivirlas sino también en trabajar en ellas a través de la reflexión de la misma para llegar al proceso de concientización (Citado por Abarca, 2014: 102).

Es por lo anterior que durante la aplicación del juego cooperativo es se hace énfasis en los tres elementos retomados por Cascón sobre el sentimiento, pensamiento y actuación de los sujetos, lo cual en todas las ocasiones es registrado por escrito para poder reflexionar sobre el propio actuar de manera integral, desde una paz holística como lo menciona Tuvilla:

La educación que esta concepción inspira busca la armonía del ser humano consigo mismo (paz interior), con los demás (paz social) y con la naturaleza (paz ecológica) en distintos ámbitos: personal, familiar, escolar, social, nacional e internacional (Tuvilla, 2004:16).

Ambicioso es el papel que se deroga a la escuela como lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, sin embargo sin importar tu profesión, pues todos educamos, ¿cuál es tu papel como educador para contribuir a una educación para la Paz?...¡Quizá humanizar, lo que ya hemos olvidado. Y lo cual en el estudio que se realiza ambicionamos alcanzar a través del juego como espacio de Paz, “la educación para la paz en su práctica debe estar asentada en el juego y la risa y fomentar desde la infancia ‘la tolerancia de la diversidad’ (Rico, 2003:91).

CONCLUSIONES

Ante situaciones precarias que viven los adolescentes de varias zonas rurales en nuestro País y las múltiples manifestaciones de violencia a las que se ven sometidos, centrándonos aquí en el entorno escolar, se proponen estrategias basada en las necesidades del contexto y las fortalezas que se estudian en los mismos, éstas acompañadas de argumentos teóricos que guíen las acciones de investigadores y docentes que día a día pueden apostar por ambientes de paz y convivencia.

La creación de espacios de Paz mediante el juego ha permitido en sus primeras aproximaciones disminuir las tensiones y violencias que se presentan entre los adolescentes; sin embargo aún hay mucho por recorrer y la investigación apenas comienza; como colectivo docente de Telesecundaria nos centramos en el reconocimiento de la realidad para informarnos sobre acciones fundamentadas que se lleven a la práctica para generar prácticas de Paz.

Se ha apostado por el uso de juego, primordialmente por las tendencias hacia el mismo que muestran los adolescentes, lo cual acompañado de reflexión sobre el pensamiento, sentimiento y actuar se ha llegado a construir espacios de Paz donde prevalezca el respeto, la tolerancia hacia el otro, la honestidad, cooperación, deseos de compartir, preocupación por los sentimientos de los demás, a hacer valer su derecho a la Paz.

La transformación no ha sido inmediata y directa, está siendo un proceso lento y complejo, pero confiamos que profundo y duradero.

Con el transcurso de la investigación los docentes-investigadora vamos adentrándonos en “La Educación para la Paz”, compartimos ideas, y jugamos con los juegos para determinar a través de cuál de ellos podemos acercarnos más a la construcción de espacios de Paz; no buscamos cambiar el mundo, queremos transformar nuestro mundo escolar, desde nuestras propias acciones, responder a una integralidad de ser humano que hemos olvidado en pos de llenar informes llenos de números pero vacíos en el fondo, abandonar la retórica y centrarnos en el bien común de nosotros y con ello el de los otros; hoy se espera tanto de nosotros como docentes, que se ha olvidado que antes de producir, también sentimos, y la realidad es que no estamos preparados para crear ambiente de convivencia y Paz, pero los estamos construyendo, con andamios, convicción e investigación y reconociéndonos nosotros mismos como seres humanos con derecho a equivocarnos, a cambiar de opinión y voluntad para intentarlo de nuevo.

Hay un reto, no como docentes de escuelas, sino como seres humanos integrantes de comunidades escolares y de una sociedad, dialogar con los que alguna vez educamos y que ahora desde arriba, y desde abajo con sus retoños, esperan más de nosotros, mayor paciencia, preparación, menos huelgas, menos palabras, y sí en definitiva más acción para entablar acuerdos de reconocimiento propio y al otro, porque evidentemente ver lo que son ahora es también parte de nuestros resultados, y vemos que con algunos nos equivocamos; es una tarea loable compartir que las acciones son en una sola dirección para “construir Paz y Convivencia”, pero también desde varios seres humanos, no sólo del llamado “maestro”, y tú que eres un abuelo, abuela, padre, madre, hijo, hija ¿qué haces por la Paz y Convivencia?

LITERATURA CITADA

- Abarca, G. (2014). "Los docentes como constructores de Prácticas de Paz" en *Ra ximhai*. Volumen 10, número 2, Enero-Junio, pp. 95-112.
- Aldás, E. (2002). *Filosofía para hacer las paces de Vicent Martínez Guzmán*. Barcelona, Icaria.
- Aznar, M. (S.f.). "Tengamos el drama en paz. Juego dramático para desaprender la violencia. Selección de juegos de dramatización con el objetivo de reflexionar sobre los conflictos y nuestra forma de comportarnos con los demás, aprendiendo a cooperar a través del juego". Zaragoza, Seminario de investigación para la paz, s.d., 12 pp. (última consulta 20/11/15). Disponible en: http://www.seipaz.org/artepaz/tengamos_el_drama_en_paz.pdf
- Bello, J. (2013). "Educación Intercultural. ¿Trabajar con los Diferentes o las Diferencias?" en *Ra-Ximhai*, Volumen 9, número 1, Enero-Abril, pp. 61-73.
- Cascón, P. (2004). *La alternativa del juego 1: juegos y dinámicas de educación para la paz*. Sexta edición, España, Catarata.
- Cascón, P. (2004). *La alternativa del juego 2: juegos y dinámicas de educación para la paz*. España, Catarata.
- Colmenares, A. (2012). "Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios". En *Revista Latinoamericana de Educación*, Número 3, Junio, pp. 115.
- Comins, I. (2008). *La ética del cuidado y la construcción de paz*. Colección informes: Sociedad civil y construcción de paz, Icaria, libro 2.
- Flores, M. (s.f.). "Investigación Participativa, inicios y desarrollo", sin DOI, disponible en: www.uv.mx/iiesca/revista2/mili2.html
- Limpens, F. (1999). *La zanahoria (Primera parte)*. Aprehender, Acción Pro Educación en Derechos Humanos A.C. México.
- Limpens, F. (1999). *La zanahoria (Segunda parte)*. Aprehender, Acción Pro Educación en Derechos Humanos A.C. México.
- Herrero, S. (2003). "Reseña de Educación para la paz. Su teoría y su práctica de Xesús R. Jares" en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. Volumen. 10, número. 33, septiembre-diciembre, pp. 285-298, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503313>
- Lara, L. (2003). *Paz*. México: SEP.
- Martínez, V. (2001) *Filosofía para hacer las paces*. Icaria, Barcelona.

- Muñoz, Y. y Uranga, M. (S.f.). "Educación para la convivencia y la paz. Algunas reflexiones". *Gernika, Centro de Investigación por la Paz Gernika GoGoratuz*, s.d., s.p. Disponible en: <http://www.gernikagogoratuz.org> (última consulta 20/11/15)
- SEP. (1993). Plan de estudios, México, D.F.
- SEP. (2006). *Plan de estudios*. México, D.F.
- SEP. (2011). *Plan de estudios*. México, D.F.
- SEP. (2011). *Programa de estudios F.C. Y E*. México, D.F.
- Tuvilla, J. (2003). *Valores mínimos para crear en la escuela, espacios de paz*. paz. s.l., s.d., 11 pp. (última consulta 21/11/15). Disponible en: <http://www.portail-eip.org/espagnol/WebFolder/escuelapaz.htm>
- Tuvilla, J. (2004). Guía para elaborar un Proyecto Integral de "Escuelas: Espacio de Paz". Andalucía.
- Tuvilla, J. (2004). *El derecho humano a la paz en la educación. Construir la cultura de paz*. s.l., s.d., 53 pp. (última consulta 20/11/15). Disponible en: http://www.eip-cifedhop.org/espagnol/publicaciones/El_DERECHO_A_LA_PAZ.pdf
- Yudkin, A. (2014). "Educar para la convivencia escolar y la Paz". En *Ra-Ximhai*, Volumen. 10, Número.2, Enero-Junio, pp. 19-45.
- UNESCO. (1992). El manifiesto de Sevilla sobre la violencia. Prepara el terreno para la construcción de la Paz. Difundido por decisión de la Conferencia General de la UNESCO en su vigésimoquinta sesión París, 16 de noviembre de 1989. Presentado y comentado por David Adams.
- UNICEF. (2001). Contra la violencia. Eduquemos para la paz. Grupo de educación popular con mujeres. México.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a la Dra. Gloria Mará Abarca Obregón, por su calidez humana y profesionalismo en el proyecto de tesis y a la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM) por la oportunidad de ofrecerme un espacio para aprender de la Paz.

Nota: Este artículo es producto de la investigación de tesis de la alumna Alma Verónica Villa García, bajo la dirección de la Dra. Gloria María Abarca Obregón para optar por el título de Dra. en "Educación para la Paz y la Convivencia Escolar" del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, impartido por la Universidad Autónoma Indígena de México. Institución Intercultural del Estado de Sinaloa Promoción 2014-2016.

Síntesis curricular

Alma Verónica Villa García

Estudiante del Programa Educación para la Paz y la Convivencia Escolar en la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM). Maestra en Ciencias de la educación por la Universidad del Valle de México y Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria en la Escuela Normal de Jilotepec. Docente de Telesecundaria por más de seis años, actualmente directora escolar de Telesecundaria en Polotitlán, Estado de México. Correo electrónico: angelita_181086@hotmail.com